



PATRIA, *La línea invisible*, *Maixabel* y *Ane* son solo algunos de los títulos directa o indirectamente relacionados con ETA que se han estrenado en los dos últimos años. El conflicto vasco parece haberse convertido en un gran filón para la pequeña y la gran pantalla y lejos queda la respuesta que obtuvo de un productor Enrique Urbizu cuando quiso adaptar *Esos cielos*, de Bernardo Atxaga: "Eso es veneno para la taquilla". La profesora de Comunicación Audiovisual y Sociología de la Universidad de Salamanca, la errenteriarra María Marcos, analiza minuciosamente cómo se ha mostrado el terrorismo en la ficción televisiva y en el cine en el libro *ETA catódica*.

"Hemos vivido un periodo con varias series y películas precedidas por varios documentales sobre el tema que ha creado una falsa ilusión de que el boom iba a seguir. Parece que se ha quedado estancado porque no ha habido el éxito esperado, por lo que hay muchos proyectos que no están saliendo", afirma Marcos, que cree que, en algunos casos, "todavía cuesta hacer ficción sobre el tema por respeto".

Esta profesora, nacida en Valladolid pero que pasó toda su infancia en Errenterria, ha analizado principalmente series y miniseries televisivas como *Una bala para el Rey*, *Aupa Josu*, *Presunto culpable*, *El padre de Caín* y las mencionadas *Patria* y *La línea invisible*, pero también películas como *El lobo*, *Lasa* y *Zabala*, *Fe de etarras* y *Negociador*. "Las primeras ficciones que se hicieron eran más cercanas al entorno abertzale y se centraban en la lucha contra el franquismo, pero con el paso del tiempo se han vuelto más críticas. Un claro ejemplo de ello es Imanol Uribe, en cuyos primeros trabajos se le ve mucho más simpatizante con el movimiento y en los últimos años es muy crítico", explica.

En la década de los 90, las producciones empiezan, aunque "de forma tímida", a cuestionar ciertos aspectos, como en el caso de *Sombras en una batalla*, de Mario Camus. "Existe un hartazgo entre la gente con todo lo relacionado con el terrorismo. Desayunan con el terrorismo, así que no quieren ver ficción de lo mismo", asegura la autora. Esta situación se mantiene en los 2000, aunque el pico de producciones sobre ETA crece con nuevos cuestionamientos como el que se lleva a cabo en *Yoyes*, de Helena Taberna, "en la que se analiza por primera vez el rol de la mujer" dentro de la organización.

Esta evolución al ralentí tiene su respuesta en el necesario paso de los años. "Cada obra es producto de su tiempo y siempre que nos acerquemos a un trabajo tenemos que tenerlo claro. No es lo mismo hacer una película sobre ETA hoy en día que en los años 80", asegura la estudiosa. Eso no quiere decir que hoy día no



La serie de 'Patria' ha sido una de las propuestas de ficción sobre la organización más vistas. Foto: DEIA

María Marcos, profesora de la Universidad de Salamanca y errenteriarra, analiza cómo se ha mostrado el terrorismo en la pequeña y gran pantalla en el libro 'ETA catódica', y reivindica su importancia con la memoria

Un reportaje de Alex Zubiria

ETA, un *filón* para el cine y la televisión

haya riesgos, como el de "modernizar los relatos": "Es algo que se ve, por ejemplo, en *La línea invisible*, con esa voz en off hacia el final para indicar el arrepentimiento de Txabi Etxebarrieta. Es muy blanco".

Tras unas primeras ficciones sobre la lucha contra el franquismo, las producciones sobre ETA han sido cada vez más críticas con la organización

A pesar de ese peligro, sin lugar a dudas el actual es el momento donde más y mejor producciones sobre el conflicto vasco se están realizando. "El verdadero éxito es que hoy en día se puede afinar y ser más crí-

tico con ETA que nunca, asegura. Con la llegada de las nuevas plataformas, las ficciones sobre Euskadi no han parado. Sin embargo, según Marcos, la mayoría se han centrado en los años del franquismo y los inicios de la organización armada. "Creo que es porque es más cómodo vender una imagen de una ETA buena y menos política contra Franco", explica la profesora, que cree que las polémicas tampoco juegan a favor. "Da igual lo que hagas que siempre va a haber polémica. *Maixabel* ha sido el último ejemplo de ello. Es muy positivo que estas películas sirvan para generar debate. La ficción, además de entretener, debe hacer reflexionar", añade.

Un director que ha ligado buena parte de sus proyectos a esa polémica es Borja Cobeaga, que desde *Vaya Semanita* ha abordado con mucho humor el terrorismo. "No hay un retrato más fidedigno de la ETA acabada que el que hizo en *Fe de etarras*. Pero luego está *Negociador*, que debería exhibirse más y no tuvo el público que se merecía porque explica perfectamente a la sociedad vasca", asegura Marcos.

Entre los puntos negros detectados, la autora menciona las aproximaciones al GAL. Excepto *Lasa* y *Zabala*, para ella, maltratada injustamente, las producciones que se han llevado a cabo como *El lobo* y *GAL*, ambas de Miguel Courtois, son de baja calidad. "Tampoco se han hecho películas sobre secuestros o bajo el género thriller, que podrían funcionar muy bien en formato cinematográfico y que en Irlanda sí se han trabajado con el IRA", afirma.

A ello hay que sumar la falta de actores vascos y del uso del euskera en buena parte de estas producciones. Algo que podría deberse a cuestiones lógicas de producción pero que, en casos como el de *Patria*, con la mayor parte del reparto de intérpretes euskaldunes, no tiene justificación. "Es muy raro que miembros de ETA no hablen entre ellos en euskera. Como el alegato que hace el cura por el euskera sea en castellano", observa, añadiendo que esta carencia, ya visible en la novela de Fernando Aramburu, se debe a que muchos espectadores "no han superado todavía que haya lenguas cooficiales".

Lo que sí parece que está cambiando, sobre todo tras el estreno de *Maixabel*, es poder poner a las víctimas en el centro del relato. "Imagino que es más fácil vender una película sobre un miembro de ETA o un policía, pero hablar de las víctimas es muy necesario. De igual modo que entrar en el lado más humano de los miembros de ETA, algo que tampoco se ha hecho", apunta.

"Queda mucho por hablar y enseñar de ETA que es interesante", asegura, dejando clara la importancia que tienen este tipo de producciones con la memoria histórica. "La mayoría de los jóvenes no saben quién fue Carrero Blanco. Hay que recuperar la historia para que no se repita y hay que hablar de ETA para superar las heridas", concluye. ●



FICCIONES RECIENTES SOBRE ETA

'MAIXABEL'



ficción. Pero su éxito está en que lo hace de forma muy humana y está contada desde el corazón sin explotar los sentimientos”.

● **Otra mirada.** “Habla de justicia restaurativa, algo que se ha potenciado muy poco en la

'PATRIA'



se ha puesto a las víctimas en primer lugar”.

● **Las víctimas.** “Peca de los mismos defectos que la novela, pero me gusta porque por primera vez

'LA LÍNEA INVISIBLE'



indagar más en los personajes y es raro que miembros de ETA no hablen entre ellos en euskera”.

● **Los orígenes.** “Está muy bien documentada y hay una gran labor de guion para cerrar la historia. Falta

'ANE'



fuera de Euskadi no se entiende”

● **Desde lo familiar.** “Es un ejemplo de que también se puede hablar del mundo abertzale. Es algo que

'FE DE ETARRAS'



Borja Cobeaga también son notables ‘Negociador’ y ‘Aupa Josu’, que llegó demasiado pronto”.

● **Humor.** “Retrata muy bien el patetismo y el luchar por algo que no existe. De

'LASA Y ZABALA'



gobierno. Es una película dura porque fue duro lo que pasó”.

● **Los GAL.** “Este trabajo fue una apuesta arriesgada que llegó a poner en jaque al

“El éxito de ‘Maixabel’ es que está contada desde el corazón”

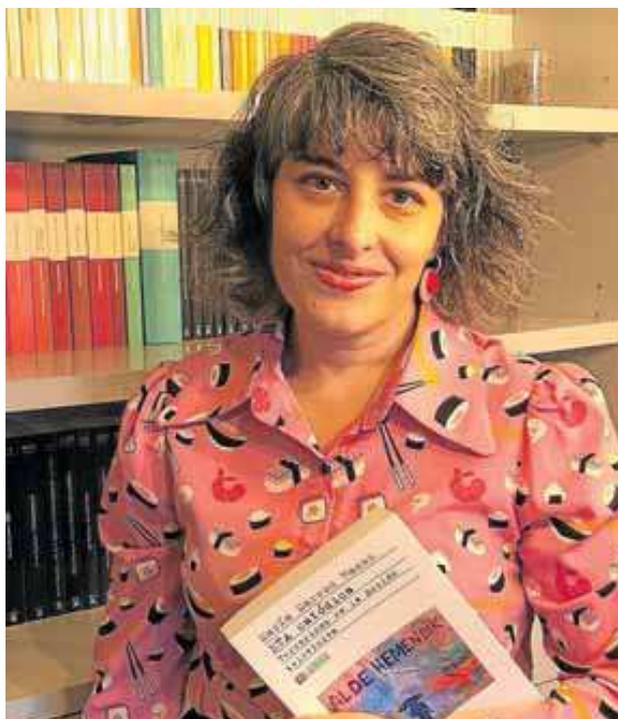
Marcos analiza las recientes ficciones sobre ETA, desde la última cinta de Bollaín hasta el fenómeno ‘Patria’

DONOSTIA – La profesora de la Universidad de Salamanca María Marcos difícilmente ha dejado alguna ficción sobre ETA sin analizar en su texto. La edad de oro de las series ha traído consigo las mejores producciones sobre la organización armada, que coinciden en el tiempo con nuevas miradas de cineastas al conflicto vasco como los de los casos de *Maixabel* y *Ane*, que por sus recientes estrenos se han quedado fuera del libro.

Para la autora del libro, la cinta de Iciar Bollaín era muy necesaria. “Habla de justicia restaurativa, algo que se ha potenciado muy poco en la ficción. Pero su éxito está en que lo hace de forma muy humana y está contada desde el corazón, sin explotar los sentimientos”, asegura: “Pone sobre la mesa la historia de una mujer que ha hecho mucho por la sociedad vasca y que hay que reivindicar”.

Ane, el debut en el largometraje de David Pérez Sañudo, es, por su parte, un buen ejemplo de que el cine “también puede hablar del mundo abertzale”. “Cuenta cómo un familiar puede introducirse en ese entorno y cómo afecta a todo. Es algo que fuera de Euskadi no se entiende porque es muy difícil de separar”, indica.

Aunque el libro *ETA catódica* se centra principalmente en las ficcio-



nes televisivas, Marcos también ha analizado otras películas como *Fe de etarras*, de Borja Cobeaga, que “retrata muy bien el patetismo y el luchar por algo que no existe”. Un algo que, según la autora, queda muy bien reflejado en la conversación que tienen los terroristas sobre lo bien que se come dentro de la organización

“Queda mucho por enseñar de ETA. Hay que hablar de ello para superar las heridas”

MARÍA MARCOS
Autora de ‘ETA catódica’

para más tarde darse cuenta que ninguno de los miembros sabe realmente cocinar.

No es el único título que destaca de la filmografía del director donostiarra, ya que también menciona *Negociador* y *Aupa Josu*, el piloto para ETB que llevó a cabo junto a Diego San José y que finalmente no tuvo continuidad. “Llegó demasiado pronto. *Vamos Juan* bebe sobradamente de ella y es un éxito. Podría haber sido algo muy interesante para la ficción televisiva vasca”, pronostica.

La cinta de Pablo Malo, *Lasa y Zabala*, también debería haber tenido mejor suerte. “Fue una apuesta arriesgada que llegó a poner en jaque al gobierno. Es una película dura porque fue duro lo que pasó. Es un reflejo perfecto del otro lado del terrorismo”, indica la profesora que, por contra, no tiene buenas palabras hacia las dos películas sobre el terrorismo de Estado que firmó Miguel Courtois, *El Lobo* y *GAL*: “Son muy maniqueas y simplonas. Son un mal thriller que no aporta gran cosa”.

LLEGARON LAS PLATAFORMAS El libro indaga de manera especial en los fenómenos *Patria* y *La línea invisible*. Sobre la primera, Marcos opina que, aunque la serie peca de los mismos defectos que la novela original, su factura técnica y su mensaje de reconciliación lo compensan. “Me gusta porque por primera vez se ha puesto a las víctimas en primer lugar”, indica.

De *La línea invisible*, por su parte, destaca “lo bien documentada que está” y la gran labor de guion que se hace para cerrar la historia en unos pocos capítulos. No obstante, según ella, el miedo de estar en una plataforma ha hecho que no se haya querido indagar más de lo necesario en los personajes y así contentar a todas las partes. ●